

# ÍNDICE

	<u>Páginas.</u>
INTRODUCCIÓN. ....	1
Motivo y ocasión de escribir este libro. — Por qué nos ceñimos á tratar solamente de la en- señanza secundaria. —Cuál sea nuestro ob- jeto al estudiar esta cuestión. ....	1
PRIMERA PARTE	
DEL SISTEMA MODERNO	
CAPÍTULO I. — <i>Los dos sistemas.</i> .....	5
Fin que se propone el sistema moderno, y me- dios que emplea para conseguirlo. — Fin del sistema antiguo y cómo ordenaba los estu- dios para lograrlo. — Quiénes son los soste- nedores de ambos sistemas. ....	5
CAPÍTULO II. — <i>Decadencia de la instrucción media.</i>	9
§ I. — Objeto de este capítulo. — Decadencia de la instrucción media en Francia. — Datos oficiales que comprueban la misma decaden- cia en Italia. — Informes también oficiales que atestiguan igual decaimiento en la Re- pública Argentina. ....	9

	Páginas.
§ II. — Cuán abandonados están en la República Argentina los estudios clásicos. — Deplorable postración de la literatura y lengua nacional en el mismo país. — Palabras de D. Andrés Bello, lamentando igual descuido en toda la América española. — Que en la República Argentina no gozan de mayor prosperidad los estudios científicos que los literarios. — Grave testimonio de la facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de Buenos Aires. — A qué debe atribuirse que, no obstante el mal estado de los estudios, los exámenes oficiales de aquella capital manifiestan un éxito aparentemente lisonjero. — Censuras de <i>El Diario</i> contra tales exámenes. . . . .	16
CAPÍTULO III. — <i>Movilidad de los planes de estudios</i> . . . . .	27
§ I. — Origen de esta movilidad. — Cuán notable ha sido en Italia desde que predomina el sistema moderno. — Dañosa facilidad que hay en la República Argentina para adoptar reformas escolares de procedencia extranjera. . . . .	27
§ II. — Primer plan publicado en aquel país el año 1863, y su reforma en 1870. — Nuevo plan de 1874. — Otro de 1876, y su reforma en 1879. — Proyectos de innovaciones presentados á las Cámaras en 1881 y 1882. — Último plan de 1884. — Qué revela esta inquietud. — Daños que ocasiona. — Cómo la estabilidad de los planes de estudios no se opone al progreso científico. . . . .	32
CAPÍTULO IV. — <i>Recargo excesivo de los estudios</i> . . . . .	41
§ I. — Reclamaciones contra el recargo excesivo de los estudios, expuestas al Ministerio	

	Páginas.
de Instrucción pública de la República Argentina por varios Rectores de Colegios nacionales. — Testimonios de los Ministros de Instrucción pública, que confirman lo mismo. — Cómo, á pesar de todo, el plan de 1884 no está menos recargado que los anteriores. — Que reconocen el daño los que debieran impedirlo. . . . .	41
§ II. — Falsa teoría que dá origen al recargo excesivo de los estudios. — Inconvenientes de los planes recargados; falta de tiempo para prepararlos y falta de preparación en los discípulos. — Juicio de <i>La Unión</i> de Buenos Aires y del Diputado Sr. Lainez sobre el particular. — Hechos que acreditaron su acierto. — Opinión del librepensador Julio Simón. — Que la inteligencia de los niños no suele estar convenientemente preparada para emprender tantos estudios. — Palabras en que sabiamente expone esta doctrina el Sr. Martínez y González. . . . .	51
CAPÍTULO V. — <i>Inconvenientes del método simultáneo</i> . . . . .	61
§ I. — Cómo el sistema moderno, repartiendo cada materia en varios cursos, requiere el método simultáneo. — Que no reprobamos en absoluto el estudio simultáneo de varias materias. — Que las fuerzas intelectuales del niño no le permiten aprender juntamente muchas cosas. — Inconvenientes de multiplicar en una misma clase los profesores, conforme lo exige el método simultáneo. — Que el método simultáneo, lejos de aliviar la tarea de los alumnos, la hace más pesada. . . . .	61
§ II. — Juicio que contra el método simultáneo	

	Páginas.
emitió en un informe oficial el Rector del Colegio nacional de Santiago del Estero. — Que el estudio simultáneo de lenguas extranjeras perjudica á la pureza del idioma patrio. — Se da respuesta á varias dificultades. — De dos períodos en que debe distribirse la enseñanza secundaria. — Opinión de Mr. Gladstone, desfavorable al método simultáneo. ....	68
CAPÍTULO VI. — <i>Del fin de la segunda enseñanza...</i>	77
§ I. — Que el sistema moderno descuida la preparación del niño para que estudie fructuosamente. — Que la naturaleza exige esta preparación. — Que el tiempo más apto para ella corresponde á los primeros años. — Palabras de Lenormant, Gerdil y Quintiliano en apoyo de esta doctrina. ....	77
§ II. — Se satisface á los que pretenden que la enseñanza secundaria ha de ser más instructiva que preparativa. — Que el aprendizaje de la sabiduría no termina al acabarse la instrucción secundaria. — Cuán conveniente sea aprender á estudiar por sí mismo. — Consecuencias importantes que de lo dicho se infieren. ....	82
CAPÍTULO VII. — <i>Origen sospechoso del sistema moderno...</i>	88
§ I. — Que el sistema moderno, no sólo es pernicioso en el orden intelectual, sino también en el moral. — Qué tales sean sus patrocinadores. — Táctica astuta que han empleado para introducirlo. ....	88
§ II. — Su origen anticatólico. — Sus primeros corifeos. — Que la masonería y el libe-	

	Páginas.
ralismo son en nuestros días sus decididos protectores. — Verdadero fin que la impiedad pretende al favorecer este sistema. ....	93
CAPÍTULO VIII. — <i>Tendencia del sistema moderno al materialismo. ....</i>	102
§ I. — Movimiento de la sociedad moderna hacia el materialismo. — Cómo el sistema que combatimos favorece este movimiento. — Daños que esta educación materialista produce en el individuo y en la sociedad. ....	102
§ II. — Que el ganar la subsistencia es para algunos el único fin de la educación. — Cuán torpemente yerran los que aprecian las ciencias, porque dan de comer al hombre. — Cuál es la ley del verdadero progreso cristiano. — Preciosas enseñanzas del Sumo Pontífice Pío IX á este respecto. ....	108
CAPÍTULO IX. — <i>De la enseñanza religiosa. ....</i>	114
§ I. — Que una cosa es instruir y otra educar. — Que la educación de la voluntad es aun más necesaria que la instrucción del entendimiento. — Que la enseñanza religiosa es el medio más eficaz para corregir las malas inclinaciones del niño. — Que la escuela debe proveer á esta educación religiosa por exigirlo así la formación perfecta del niño y el mismo origen y carácter de la escuela. — Que esta doctrina es de fe entre católicos. — Palabras gravísimas de una carta de Su Santidad Pío IX al Arzobispo de Friburgo. ....	114
§ II. — Cuán vacía de sentido sea la frase moderna: la educación por medio de la instrucción. — Se prueba con datos estadísticos que los crímenes aumentan á medida que se di-	

- funde más la instrucción sin religión. — Que no es posible que la escuela laica sea neutral. — Testimonio de Julio Simón en el Senado francés que confirma esta doctrina. — Que aun siendo realizable la neutralidad de la escuela, dañaría gravemente á la educación religiosa del alumno. — Se contesta á una excusa que proponen los sostenedores de las escuelas laicas neutrales. — Qué ha de opinarse acerca de la pretendida moral universal é independiente. — Importantes palabras de Pío IX, que descubren los perversos designios de los impíos en propalar estas falsas doctrinas. — Quién vencerá en este combate. . . . . 121
- CAPÍTULO X. — *El Estado docente*. . . . . 135
- § I. — Que el haber usurpado los Gobiernos el régimen de la Instrucción pública ha sido el medio más eficaz para introducir el sistema moderno. — Motivos que nos inducen á tratar este delicado asunto. — Que la intrusión del Estado en el régimen de la enseñanza es contraria al fin inmediato que corresponde á la sociedad civil y á su gobierno. — Que toca al Gobierno fomentar la instrucción, pero no monopolizarla. — Que dicha intrusión viola los derechos sagrados de la Iglesia. — Que desconoce también y conculca los derechos de los individuos y de las asociaciones particulares. . . . . 135
- § II. — Falsos principios en que se apoyan los defensores del Estado docente para desconocer los derechos de la familia á la educación de sus hijos. — Verdadero fundamento en

- que estriban todos los derechos de los padres sobre sus hijos. — Absurda teoría del impío Rousseau sobre la autoridad paterna. — Qué debe juzgarse de todas estas doctrinas. . . . . 143
- § III. — Que el Estado moderno por ser ateo fomenta la enseñanza atea y coarta la acción de la Iglesia. — Cómo, por odio á la Iglesia, organiza su enseñanza de un modo opuesto al sistema antiguo. — Se responde á los que culpan de estos males, no al Estado, sino á las nuevas ideas del siglo. — De otra causa que hace estéril y nociva la enseñanza del Estado, é influye en la gran movilidad de los planes y organización de los estudios. — Notables palabras del Pontífice reinante acerca de esta cuestión. . . . . 149

## SEGUNDA PARTE

## DEL SISTEMA ANTIGUO

- CAPÍTULO I. — *De los estudios clásicos, considerados como medio para desarrollar las facultades del alumno*. . . . . 157
- § I. — Objeto de esta segunda parte. — Que los estudios clásicos son el medio más apto para desarrollar las facultades del niño. — Argumento sacado de la experiencia constante y universal. — Argumento de autoridad. — Contundente refutación que hizo el sabio orador belga Schollaert, de los que abogan por el utilitarismo en la enseñanza. — Por qué todas las maquinaciones de los modernos no han podido acabar con los estudios clásicos. . . . . 157

- § II. — Argumentos de razón: que los estudios clásicos son á la vez escuela de las facultades cognoscitivas y de las afectivas. — Que forman además el buen gusto literario y perfeccionan los sentimientos morales del educando. — Cuán descaminados vayan los que pretenden enseñar por métodos fáciles y puramente empíricos. — Funestas consecuencias de este procedimiento. . . . . 167
- § III. — Que el estudio de las matemáticas no reemplaza convenientemente los estudios clásicos. — Testimonios de Sengler, Lobeck y Thiersch contra la sustitución de las ciencias por las letras para formar las facultades del niño. — Razones que, para obtener este fin, hacen preferibles las literaturas antiguas á las modernas. . . . . 176
- CAPÍTULO II. — *Otras razones que comprueban la importancia de los estudios clásicos.* . . . . . 186
- § I. — Que las naciones más cultas consideran todavía los estudios clásicos como base de la enseñanza secundaria: Roma, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Francia. — Qué prueba este acuerdo general de tan diversos países. . . . . 186
- § II. — Que para poseer con alguna perfección la lengua y literatura castellana es indispensable el conocimiento de los idiomas clásicos. — Que no es lo mismo hablar y poseer el castellano. — Que por ser el castellano derivado inmediatamente del latín no se puede poseer sin estudiar esta lengua. — Saludable influjo que en el idioma patrio ejercería la restauración de los estudios clásicos.

- Que la experiencia del esplendor pasado y del actual decaimiento confirma nuestra opinión. — A qué males nos llevará el descuido en esta parte. . . . . 193
- CAPÍTULO III. — *El latín, lengua universal de los sabios y llave de las ciencias.* . . . . . 203
- § I. — Que es una vana utopía establecer para el uso común una lengua universal. — Preciosas utilidades que producía el latín cuando era tenido como lengua universal entre los sabios. — Daños que se han seguido de no conservar esta costumbre. — Que los mismos enciclopedistas franceses reconocieron la necesidad del latín para la comunicación de los progresos científicos. . . . . 203
- § II. — Que la lengua latina es necesaria para conocer á fondo las ciencias, aun las físicas y exactas. — Que, descuidando el estudio del latín, se pierde el tesoro de conocimientos adquiridos por los sabios de las pasadas edades. . . . . 210
- CAPÍTULO IV. — *Razones particulares que hacen estimable el latín á todos los católicos.* . . . . . 216
- § I. — Que el latín es indispensable para el estudio de la Sagrada Teología. — Singular nobleza de la Teología, deducida de su objeto y del influjo que ejerce en las demás ciencias. — Confesión que de esta verdad hizo un impío. — Que la filosofía debiera ser sierva de la Sagrada Teología. — Que en nuestros días son, más que nunca, oportunos los estudios teológicos, aun entre los seglares católicos. . . . . 216
- § II. — Que el latín debe ser estimado entre los católicos por ser la lengua oficial y litúr-

gica de la Iglesia, y lazo de unión entre todos los fieles del mundo. — Admiración de un periódico protestante por esta última ventaja. — El aprecio que la Santa Iglesia ha manifestado siempre por los estudios clásicos los recomienda á la estimación de los católicos.....	225
CAPÍTULO V. — <i>De la guerra contra los estudios clásicos, y particularmente contra el latín.....</i>	231
§ I. — Quiénes se han señalado en combatir el estudio de las letras clásicas: Juliano el Apóstata, los protestantes, los jansenistas, los representantes del clero constitucional, etc., y más abiertamente los revolucionarios franceses y los liberales. — Que también son enemigos de las letras clásicas muchos, por la sola razón de ignorarlas.....	231
§ II. — Que el humano linaje está dividido en dos campos enemigos. — Que el campo de los enemigos de Dios aborrece cuanto procede de la Iglesia católica. — Que este espíritu de odio á la Iglesia es el que ha movido y sustenta la guerra contra los estudios clásicos: Juliano, los protestantes, los jansenistas, Lamennais, los cismáticos griegos, los revolucionarios franceses, los liberales modernos.....	239
§ III. — Que los adversarios de los estudios clásicos comenzaron por desterrar el latín de las obras de texto y de los tratados científicos. — Que otra de sus estratagemas fué la de enseñar mal el latín. — Que algunos han intentado sustituir en vez del latín la filología. — Cuán desatinado sea este proyecto..	247

CAPÍTULO VI. — <i>Del método que emplea el sistema antiguo para enseñar fructuosamente las lenguas clásicas.....</i>	254
§ I. — Que los métodos modernos tienden á suavizar en demasía el trabajo de los estudios. — Método contrario del sistema antiguo. — Importancia de la enseñanza oral...	254
§ II. — Fin á que aspira el sistema antiguo en la enseñanza de las lenguas clásicas, y medios que pone en juego para conseguirlo. — Cómo explica el profesor los preceptos y el autor clásico. — Ventajas que produce la explicación hecha según el método antiguo. — Elogio que Schollaert hizo de las explicaciones dadas por el P. Broeckaert á sus discípulos conforme á este sabio método.....	258
CAPÍTULO VII. — <i>Medios que sugiere el antiguo sistema para auxiliar la enseñanza clásica y conservar su fruto.....</i>	265
§ I. — Que el pensamiento de los exámenes no es suficiente estímulo para mantener viva la aplicación del niño. — Que los antiguos empleaban sabiamente para este objeto la ordenada ambición de gloria y alabanza. — Industrias que suelen ponerse en práctica para animar al niño en el cumplimiento de sus obligaciones: notas semanales, dignidades mensuales, premios de fin de curso. — La emulación en la clase: el corrector, las bandas contrarias, certámenes literarios. — Que los modernos desdeñan estas industrias. — Se contesta á los que acusan al sistema antiguo de fomentar con este procedimiento la vanidad pueril.....	265

- § II. — Medios que usa el sistema antiguo para grabar y hacer duraderas sus enseñanzas: repeticiones, ejercicios de memoria, declamaciones, composiciones..... 275
- CAPÍTULO VIII. — *Otros medios eficaces del antiguo sistema para ayudar la enseñanza.....* 280
- § I. — Que el antiguo sistema prescribe que en clase se hable la lengua latina. — Cuán razonable sea este método. — Que la experiencia y la autoridad lo recomiendan. — Por qué no se emplea. — Satisfácese á los que dicen que el latín es lengua muerta, y que ya pasó la época en que se hablaba latín..... 280
- § II. — Cuán acertado sea que los textos de gramática latina estén escritos en este idioma. — Que los jansenistas introdujeron la costumbre de enseñar las lenguas clásicas en lengua vulgar. — Argumento de Lancelot en defensa de esta innovación. — Falsedad de este argumento. — Cómo, por el mal éxito de esta reforma, el mismo Lancelot llegó á confesar su desacierto. — Severa crítica del conde de Maistre contra esta innovación de los jansenistas. — Qué pensaba el liberal Thiers acerca del estudio de las lenguas clásicas..... 287
- CAPÍTULO IX. — *Importancia que da el sistema antiguo á la filosofía y á las ciencias.....* 295
- § I. — Importancia de la filosofía por ser guía y maestra así del entendimiento como de la voluntad. — En qué tiempo de la instrucción secundaria debe colocarse su enseñanza. — Que es indispensable no mezclar su estudio con los de letras..... 295

- § II. — Que el sistema moderno concede muy poca extensión al estudio de la filosofía. — Hasta qué punto se ha pretendido reducir en Francia la amplitud de este importantísimo estudio. — Daños que se deben temer de acortar esta enseñanza. — Qué extensión le concede el sistema antiguo..... 302
- § III. — Cómo este sistema no descuida las ciencias físicas y matemáticas. — Qué extensión permite á estos ramos en cada curso. — Con qué método los enseña..... 309
- CAPÍTULO X. — *Doctrina y método para el estudio de este segundo período.....* 314
- § I. — Importancia que tiene la elección de las doctrinas filosóficas que se han de enseñar. — Norma infalible para la seguridad de la doctrina. — Precioso fragmento de la Encíclica de León XIII sobre la restauración de los estudios filosóficos: provecho que de esta restauración pueden prometerse las demás ciencias; que la filosofía escolástica no es contraria al progreso é incremento de las ciencias naturales; daños que se siguieron de haber abandonado la filosofía escolástica. 314
- § II. — Diversa estima que el sistema antiguo y el moderno tienen de la repetición y del ejercicio. — Que el sistema antiguo considera la disputa como ejercicio propio de los estudios filosóficos. — Que este ejercicio solamente será fructuoso si en él se emplea la forma silogística. — Alabanzas que el jansenista Rollin hizo de la forma silogística. — Que por haber abandonado esta forma de argumentación domina hoy tan lastimosa falta

- de lógica. — Obstáculos que se oponen á la restauración de las academias que florecían en las antiguas Universidades. . . . . 321
- § III. — Que para la enseñanza de la filosofía es el latín la lengua más á propósito: por haberse cultivado con ella esta ciencia durante tantos siglos; por la fijeza que da á los conceptos; por ser inmutable; por estar escritos en latín los mejores libros de filosofía. — Que aun para el estudio de las ciencias sería conveniente restablecer el uso de la lengua latina. — De si los alumnos entenderían lo que se les explicase en latín. — Queja del protestante Roth por haber abandonado las Universidades el idioma latino. . . . . 328
- CAPÍTULO XI. — *Resultados de los dos sistemas y solución de algunas dificultades.* . . . . 336
- § I. — Esplendor de las ciencias mientras prevaleció en los estudios el sistema antiguo. — Su actual abatimiento. — Funestas consecuencias de las perversas doctrinas que difunde el sistema moderno. — Desconcierto actual de la juventud escolar y á qué debe atribuirse. — Cuán injusto sea acusar al sistema antiguo de menospreciar las ciencias físicas. — Que antes bien el sistema moderno no hace más que degradarlas. — Testimonio de Smell á propósito de esto. — En qué consiste la verdadera perfección del hombre. . . . 336
- § II. — Por qué los colegios católicos y de corporaciones docentes no siguen exactamente el sistema antiguo. — Que con sólo aplicar de este sistema la parte que pueden, consiguen dichos colegios notables resulta-

- dos. — Se da respuesta á la dificultad de los que dicen: menos sabios y más industriales. — Se satisface igualmente á muchos que juzgan inútil el sistema antiguo para la educación de los que no pretenden seguir carrera literaria. — Que á los tales más ventajosa les será la formación, según el sistema antiguo, que según el moderno. . . . . 344

## TERCERA PARTE

INDICACIONES SOBRE LA PRÁCTICA DEL MÉTODO  
ANTIGUO

- CAPÍTULO I. — *De dónde ha de venir el remedio.* . . . 355
- § I. — Que es necesario llevar la cuestión de la enseñanza al terreno de la práctica. — Es ilusión creer que del Estado nos ha de venir el remedio. — Antes bien en el Estado moderno hemos de reconocer el origen de los males que aquejan á la enseñanza. . . . . 355
- § II. — Tampoco puede esperarse el remedio de sola la Iglesia. — Sino de la iniciativa privada bajo la dirección é inspección de la Iglesia. — Obligaciones que á este respecto tienen los que se dedican á la enseñanza. — Parecer del Dr. Torres Asensio acerca de esta cuestión. . . . . 360
- § III. — Que en los Seminarios fácilmente se puede restaurar el método antiguo, y por qué no hablamos expresamente de ellos, ni de los colegios oficiales. — Para quienes especialmente escribimos. . . . . 366
- CAPÍTULO II. — *Práctica de la enseñanza religiosa.* . . . . 371



- § I. — Que la escuela laica es atea. — Contéstase de paso á una objeción. — Ni se libra la escuela laica de ser atea por llamarse neutra. — Monstruosidad de la escuela laica en países católicos. — Artes de que se ha valido el liberalismo para eliminar de la enseñanza las prácticas y doctrinas religiosas. — Gravísimas palabras de Su Santidad León XIII á propósito de la enseñanza moderna, y en particular de las escuelas laicas. . . . . 371
- § II. — Del estudio del Catecismo y su explicación. — Medios que el maestro cristiano ha de emplear para que sus discípulos aprovechen en la piedad. — Cómo se sustituye en las escuelas superiores la enseñanza del Catecismo. . . . . 380
- § III. — Empeño del sistema antiguo en procurar que los jóvenes frecuenten las prácticas religiosas: oración, misa, divina palabra, sacramentos, congregaciones. . . . . 386
- CAPÍTULO III. — *La elección de Profesores*. . . . . 392
- § I. — Cualidades necesarias al Profesor de un Colegio católico. — Dotes especiales que requiere la restauración del sistema antiguo. — De los inconvenientes que ofrece la multiplicidad de Profesores en una misma clase. — Se declara con varias razones por qué el sistema antiguo requiere, en las clases inferiores, la unidad de Profesor. . . . . 392
- § II. — Se propone una objeción. — Condiciones favorables en que se encuentran las órdenes religiosas para suministrar buenos maestros cristianos. — Se responde á la dificultad propuesta. — Suéltase la objeción de los que

- oponen no ser posible hallar Profesores aptos para enseñar todas las asignaturas de una clase. . . . . 404
- CAPÍTULO IV. — *Distribución de los estudios*. . . . . 409
- § I. — Dificultades que impiden atenerse á una norma general en la distribución de los estudios. — Cómo se ha de proceder en cada caso particular para el mejor acierto. — De qué manera han de arreglarse las discordancias entre el método antiguo y el moderno. . . . . 409
- § II. — Gran trascendencia que encierra la elección de los libros de texto. — Que han de tener doctrina intachable y recto juicio acerca de las cosas que tratan. — Cómo se ha de proceder cuando no tengan estas dotes. . . . . 414
- CAPÍTULO V. — *Solución de una dificultad*. . . . . 418
- § I. — Se expone la dificultad de los que temen que un colegio basado en el sistema antiguo no tendría alumnos. — Punto de vista desde el cual se ha de mirar esta cuestión. — Se hace ver que el recelo de que habla la dificultad es infundado en los casos ordinarios. . . . . 418
- § II. — La estadística muestra la ventaja que lleva la enseñanza privada á la oficial, así por el mayor aumento en el número de alumnos y sobriedad en el número de asignaturas en que cada uno se inscribe, como por el mejor resultado de los exámenes. — Y esta ventaja es constante y extensiva á todas las regiones de España. — Causas á que se pretende atribuir la ventaja, y cómo la situación de la enseñanza reclama la vuelta al proceder del Estado católico en los tiempos